



# Repensando la polivictimización de la infancia migrante en Chile

[Rethinking polyvictimization of migrant children in Chile]

Iskra Pavez-Soto <sup>1</sup> , Catherine Galaz <sup>2</sup>  y Manuel Ansaldo R. <sup>3</sup> 

<sup>1</sup>Universidad Bernardo O'Higgins; <sup>2</sup>Universidad de Chile;

<sup>3</sup>Universidad Federal de Santa Catarina.

## Resumen

El objetivo de este artículo es identificar los diferentes tipos de victimización que sufren las niñas, los niños y adolescentes migrantes en Chile en variados ámbitos de su vida y que ocurren de modo simultáneo, cruzando variables de procedencia nacional, territorio, edad y/o sexo-género, a fin de discutir la pertinencia del enfoque de la polivictimización. Se aplicó un cuestionario cuantitativo validado internacionalmente, pero adaptado a la realidad local. La muestra fue de 136 niñas, niños y adolescentes migrantes de seis a 17 años de edad, residentes en las cuatro regiones del país con mayor población migrante. Se concluye que la niñez migrante sufre mayormente victimización indirecta en sus barrios, discriminación y violencia de parte del grupo de pares, a su vez, emergen nuevas áreas, como la violencia institucional y el ámbito familiar.

**Palabras clave:** infancia, migración, polivictimización, discriminación, Chile.

## Abstract

Victimization affects many aspects of the lives of migrant children and adolescents in Chile and can be associated with variables of national origin, territory, age, and sex. The objective of this article is to identify the different types of victimization suffered, often simultaneously, in order to discuss the relevance of the polyvictimization approach. An internationally validated quantitative questionnaire was adapted to the local reality and applied to a sample of 136 migrant children and adolescents aged between six and 17 and resident in the four regions of the country with the largest migrant populations. We conclude that migrant children suffer primarily from indirect victimization within their neighborhoods, along with discrimination and violence from their peers. This is combined with emerging forms of victimization by institutions and within the family.

**Keywords:** youth, migration, polyvictimization, discrimination, Chile.

Contacto: La comunicación sobre este artículo debe ser enviada a Iskra Pavez-Soto, email [iskra.pavez@ubo.cl](mailto:iskra.pavez@ubo.cl)

Financiamiento: Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT N° 1170947 de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo ANID.

Agradecimientos: A Sonia Parella por sus valiosos comentarios a versiones previas a este manuscrito.

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años en Chile, han aumentado sostenidamente los flujos migratorios, generando una serie de desafíos sociales y políticos. En este contexto, las cifras emanadas de los organismos institucionales son aproximativas debido a lo reciente y complejo del fenómeno (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018). Las investigaciones científicas sobre migración representan un campo de estudios en construcción donde predomina el enfoque cualitativo (e.g., Stefoni & Stang, 2017). En este escenario, y considerando las altas cifras de maltrato infantil que padece la población infantil chilena –en torno al 71% y 75% ha sufrido algún tipo de violencia en sus propias familias según UNICEF (2012a)–, hasta ahora se desconoce cómo afecta el fenómeno de la violencia contra la infancia migrante que habita en el país.

Varios estudios cualitativos (Pavez-Soto, 2018; Pavez-Soto, Ortiz-López, Sepúlveda, Jara & Olgún, 2019; Poblete & Galaz, 2017; Riedemann & Stefoni, 2015; Tijoux & Rivera, 2015; UNICEF, 2012b) han constatado que la población infantil migrante padece una serie de vulneraciones a sus derechos (e.g., vivir en condiciones de precariedad exclusión de algunos servicios del Estado, discriminación y racismo) que podríamos interpretar como distintas formas de violencia en el nivel micro y macrosocial. En este sentido, el presente estudio pretende aportar datos cuantitativos incipientes y pioneros sobre las distintas formas de violencia que sufre la niñez migrante en Chile.

Contexto sobre infancia migrante y violencia en Chile

Según estadísticas oficiales (INE-DEM, 2019), en Chile residen aproximadamente más de un millón de personas extranjeras (1,251,225) de las cuales la mayoría serían hombres (646,128). Los países de origen de los flujos migratorios han cambiado en el último tiempo, actualmente las principales comunidades extranjeras son: Venezuela (23% del total), Perú (18%), Haití (14.3%), Colombia (12%), Bolivia (9%), Argentina (6%), Ecuador (3%), España (2%), Brasil (1%) y República Dominicana (1%). Dentro de la población migrante, se estima que un 14.7% correspondería a niñas, niños y adolescentes entre cero y 19 años de edad.

La mayoría de la población infantil migrante (71%) asegura haber sufrido algún tipo de discriminación (Ministerio de Desarrollo Social, 2018). Diversos estudios cualitativos (e.g., Pavez-Soto, 2018; Poblete & Galaz, 2017; Riedemann & Stefoni, 2015; Tijoux & Rivera, 2015) han constatado que esta violencia se padece en el espacio escolar o en la atención sanitaria (UNICEF, 2012a). Además, las familias migrantes tienden a vivir en barrios degradados socialmente, generando situaciones de pobreza y exclusión socioeconómica (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015; Instituto Nacional de Estadísticas, 2018).

En cuanto a las políticas públicas, el Estado chileno ha ratificado diversos tratados internacionales que garantizan la protección de la infancia en general



y de la infancia migrante en particular. Sin embargo, hasta ahora, no existe una política pública integral que se ocupe de estos asuntos, y solo se han promulgado instrumentos administrativos para facilitar el acceso a ciertas prestaciones (e.g., educación, salud, atención psicosocial) y así cumplir con los compromisos internacionales en materia de derechos humanos.

### Violencia y polivictimización: Aproximaciones conceptuales

Jenks (1996|2005) sostiene que la violencia que sufren las niñas y los niños en las sociedades modernas refleja el lugar social que ocupan. La edad se yergue como un eje de desigualdad y poder, lo que les sitúa en una posición de potencial víctima respecto del mundo adulto, especialmente en espacios privados, como la familia o jerárquicos, como la escuela.

Desde mediados del siglo XX, la violencia contra la infancia se ha conceptualizado como “malos tratos”. Esta definición ha tenido gran influencia en los programas sociales, hasta el día de hoy (Tolentino, 2013). Como muestra de ello, tanto la Convención de los Derechos del Niño (ONU, 1990), UNICEF (2000) y el Servicio Nacional de Menores de Chile (SENAME, s.f.) consideran el concepto de maltrato infantil para referirse a las distintas formas de violencia que sufre la niñez. Desde un punto de vista crítico, es revelador que en la definición clásica de maltrato no aparezca el concepto de poder (Jenks, 1996|2005) que enfatiza la dimensión microsocial –individual y relacional– de la violencia. Las dimensiones macrosociales –al incorporar el tema del abuso de poder basado en la edad– analizan el rol de la

sociedad, la familia y la comunidad (Aron & Galdames, 2007), la cultura patriarcal que predomina en la crianza infantil (Barudy & Dantagnam, 2005) y las políticas públicas (UNICEF, 2005).

En los últimos años comienza a utilizarse el concepto de victimización, que incluye aspectos macrosociales que quedaban invisibilizados en la definición clásica de maltrato infantil. La victimización infantil es entendida como la

acción u omisión de conducta intencionada y realizada por individuos, grupos de individuos, instituciones y/o normas y reglas sociales y que produce consecuencias físicas y/o psicológicas, a corto y/o largo plazo, reales y/o potenciales que reducen el bienestar de la víctima menor de 18 años e interfieren en su óptimo desarrollo (Pereda & Tamarit, 2013, p. 115).

Por su parte, Finkelhor, Shattuck, Turner, Ormrod y Hamby (2011) han comprobado que actualmente la infancia puede ser víctima de distintos tipos de victimización como delitos comunes de parte de cuidadores, entre pares, a través de las nuevas tecnologías o violencia sexual. Para estudiar la concurrencia de los distintos tipos de violencia que pueden ocurrir de modo simultáneo en la vida infantil, se ha propuesto el uso del concepto de polivictimización. La simultaneidad de la violencia sería el rasgo característico de este enfoque.

Los estudios internacionales sobre polivictimización se han centrado en la relación entre salud física y mental y el impacto acumulativo (o trauma) que implica estar expuesto a diferentes victimizaciones o adversidades a través de la vida (Finkelhor, Shattuck, Turner, Ormrod & Hamby, 2015; Horan & Widom, 2015; Mustanski, Andrews & Puckett, 2016; Nurius, Green, Loran-Greene & Borja, 2015; Pereda &



Gallardo-Pujol, 2014), en ciertas experiencias específicas de violencia (Grasso, Dierkhising, Branson, Ford & Lee, 2016; Wong, Clark & Marlotte, 2016) y las consecuencias a largo plazo de enfrentar una adversidad traumática (Ford, 2017; McLaughlin, 2016).

Ford y Delker (2018) señalan que los impactos de la polivictimización se presentan de manera particular en algunas poblaciones que corren un riesgo más alto de cruzar adversidades, como la población migrante, minorías refugiadas y/o personas afrodescendientes. En este sentido, el hecho migratorio puede afectar negativamente en la resiliencia y generar situaciones de polivictimización infantil (Abebe, Lien & Hjelde, 2014; Wu et al, 2018).

Algunas investigaciones han mostrado cómo ciertas experiencias extremas (vulnerabilidad, violencia y estrés) vividas de modo simultáneo (polivictimización) durante la infancia pueden estar vinculadas con un deterioro de la salud mental y la adaptación social (Segura, Magallón-Neri, Soler, Kirchner & Forns, 2015). Otros estudios (Dettlaff & Finno-Velásquez, 2013; Finkelhor et al., 2011; Galaz, Pavez, Álvarez & Hedrera, 2019) constatan que las niñas, los niños y adolescentes migrantes se constituyen en un

grupo con altos niveles de vulnerabilidad y riesgo de ser víctimas de polivictimización, porque dadas las condiciones de vida de precariedad están expuestos a múltiples factores de vulnerabilidad, jerarquías de poder y exclusión.

Los datos cuantitativos sobre población migrante en Chile son aún incipientes, si se compara con países de mayor tradición migratoria. En el último tiempo recién ha comenzado a considerarse la variable migrante de modo transversal en Encuestas de Pobreza o el CENSO (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018). En el ámbito académico, las investigaciones cuantitativas sobre migración son escasas, predominando los estudios cualitativos (Stefoni & Stang, 2017). Aún menor atención cuantitativa ha recibido el estudio del maltrato o la polivictimización que sufre la infancia migrante en Chile (Pinto & Venegas, 2015). En este artículo se presentan resultados cuantitativos sobre las distintas formas de violencia que sufre la niñez migrante en Chile que son complementarios a los resultados publicados por Galaz, Pavez, Álvarez & Hedrera (2019), Pavez-Soto (2018), Pavez-Soto et al. (2019).

## MÉTODO

Esta investigación asumió un carácter exploratorio, y ofrece datos pioneros sobre polivictimización en infancia migrante. Al ser un diseño exploratorio no requería un grupo de control (Campbell & Stanley, 1995) nativo que camparase la población chilena con la población migrante. Para tener contrapuntos en la discusión, se tomó como referencia la Encuesta sobre polivictimización de la infancia en Chile

realizada por la Subsecretaría de Prevención del Delito (Consejo Nacional de la Infancia, 2018).

Este estudio también asumió un enfoque focalizado en la niñez (*child-focused*) (James & James, 2010), lo que implicó que el trabajo de campo fuera realizado por psicólogas especializadas en infancia, a fin de realizar contención inmediata y derivación, en caso de revictimización, lo que sucedió en pocos casos.

Este enfoque garantiza el respeto de los derechos de la niñez participante en la investigación, por ejemplo, legitimando sus decisiones, declinaciones, pausas, entregando material para dibujos y adecuación a sus horarios y disponibilidad, entre otras cosas. La aplicación de un protocolo ético implicó proteger el anonimato y la confidencialidad de los datos obtenidos y la utilización de formularios de consentimiento y asentimiento informado adaptados al ciclo vital. Además, algunos dilemas éticos surgidos durante el trabajo de campo (e.g., la declinación a participar tras haber firmado, las discrepancias con la persona adulta tutora o la inclusión de hermanas y hermanos más pequeños) fueron reflexionados por el equipo considerando el enfoque de derechos y una visión crítica de las teorías del desarrollo moral infantil. En este caso, estas consideraciones contenían una mayor complejidad por tratarse de sujetos que están situados en posiciones de vulnerabilidad y alteridad cultural, por esta razón se aplicaron estándares de calidad científica en cuanto a la elaboración de los instrumentos de recolección de datos y la aplicación de protocolos éticos, a fin de garantizar el respeto de los derechos de la población participante en la investigación.

### Participantes

La muestra del estudio fue obtenida en cuatro regiones del país donde habita la mayor cantidad de población migrante, según los datos oficiales. Para calcular el tamaño muestral se usó el número de matrículas de niñas y niños migrantes entre seis a 17 años de edad según los registros del Ministerio de Educación (2017), por el grado de oficialidad en el momento de elaboración de los instrumentos

de recolección de datos. Usar este registro implica un sesgo respecto a la población migrante no escolarizada, sin embargo, hasta ahora esos datos se desconocen. El universo total correspondió a 61,081 niñas y niños migrantes inscritos en el sistema escolar (Ministerio de Educación, 2017). De ese universo 17,465 estudiantes migrantes residen en las cuatro regiones del estudio.

La selección de muestra fue de tipo intencionada y proporcional (Otzen & Manterola, 2017).

Los criterios de inclusión de la muestra fueron tener nacionalidad extranjera, residencia como mínimo de un año en Chile y alguna de las cuatro regiones del estudio, tener experiencias de socialización en el país de origen, tener entre seis a 17 años de edad, disponer de autorización de la persona adulta responsable y dominio básico del idioma español (para el caso de niñez no castellanohablante).

La muestra quedó conformada por 136 casos, 65% de los cuales reside en la Región Metropolitana (RM), 19% en Antofagasta (II región), 11.8% en Tarapacá (I región) y un 3.7% Valparaíso (V región). De estos casos un 56.6% son niñas y 43.4% niños; el 48.5% tiene edades entre seis y 11 años; y el 51.5% entre 12 y 17 años. El tiempo de residencia promedio en Chile es de tres años y cuatro meses. El 29.4% es de nacionalidad colombiana; el 27.9% peruana; 16.9% boliviana; 11.8% venezolana; 4.4% dominicana; 3.7% haitiana; y el 0.7% ecuatoriana, uruguaya, salvadora y española.

Los 136 casos son útiles para análisis generales de los datos, así como también para los subgrupos de la población dividida en sexo, residencia y nacionalidad. Sin embargo, por tener bajo 10 casos, se optó por dejar fuera de la muestra de este artículo a la V Región de Valparaíso y a niñas y niños haitianos,

dominicanos, ecuatorianos, salvadoreños, uruguayos y españoles porque, al ser pocos casos, los porcentajes se desvían considerablemente de la media, produciendo un falso efecto de dispersión. Es decir, no se analizaron grupos, sino sujetos (niñas, niños y adolescentes migrantes) en general.

### Instrumentos

El instrumento aplicado se basó en el Cuestionario de Victimización Juvenil (Finkelhor, Ormrod, Turner & Hamby, 2005), adaptado previamente al contexto español (Pereda, Abad & Guilera, 2012) y chileno (Pinto & Venegas, 2015). El cuestionario fue ajustado a los objetivos del estudio y al idioma español chileno. La decisión de utilizar este instrumento de producción de datos se sustenta por su aplicación en diversos entornos culturales y sociolingüísticos, lo que garantiza un principio de validez científica (Ragin, 2007) y abre la posibilidad de comparar datos sobre la polivictimización de la niñez migrante en el nivel internacional.

La experiencia internacional ha mostrado que este instrumento es apropiado para ser aplicado en las diferentes edades que abarca el periodo vital denominado como infancia-adolescencia (según las teorías evolutivas del ciclo vital), teniendo la consideración de apoyar la realización del trabajo de campo con personal altamente especializado que pueda acompañar *in situ* a las niñas y los niños que presenten alguna dificultad y garantizando los derechos infantiles, como en el caso de la niñez más pequeña o por el manejo idiomático.

La codificación y análisis estadístico se hizo mediante el programa SPSS 25. Para evaluar diferencias entre grupos de la población se utilizó la prueba ANOVA de un factor asumiendo un 95% de confianza en la inferencia (Cea, 1998). Las variables (victimizaciones) medidas en el cuestionario se presentan a continuación, luego se agrupan en dimensiones de victimización analizadas a partir del cruce de variables de control. Se trata de indagar sobre algún tipo de victimización ocurrido, al menos una vez, en la vida de niñas, niños y adolescentes migrantes, desde que llegaron a Chile.

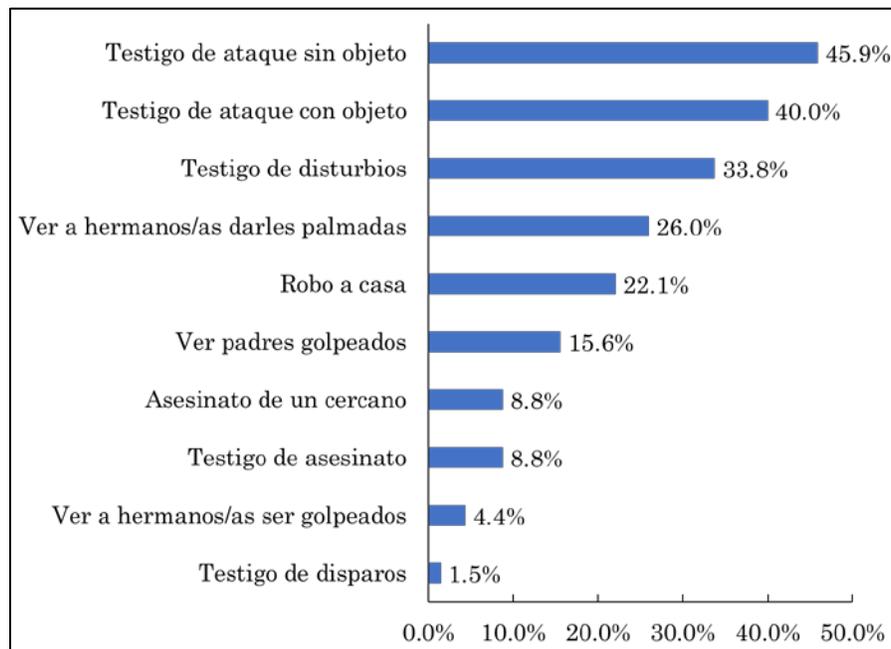
## RESULTADOS

A continuación, se presentan los datos obtenidos en cada una de las dimensiones del cuestionario y después se muestra el índice sumativo de polivictimización, donde se integran todos los tipos de victimización.

### Victimización indirecta

Esta variable registra la experiencia de haber sido testigo de disturbios, disparos, asesinatos, ataques con o sin objeto, golpes o palmadas a hermanas y

hermanos y violencia entre las personas adultas tutoras o haber sufrido asesinato de cercanos y robo de casa (Finkelhor et al., 2011). Se obtuvo un alto porcentaje (76.3%) de niñas y niños migrantes que señalaba haber sufrido algún tipo de estas victimizaciones en su vida. Los tipos de victimización más frecuentes en esta dimensión (ver Figura 1) son haber sido testigos de violencia hacia terceros, por ejemplo, testigo de un ataque sin o con objeto y testigo de disturbios.



**Figura 1.** Tipos de victimización indirecta. Los porcentajes no suman 100% porque las niñas y niños migrantes podían escoger más de una opción. N= 136.

Estos valores cambian según sexo, origen nacional y región de residencia, al igual que ocurre con las otras dimensiones, identificándose éstas como variables de control importantes. Estos resultados refuerzan conclusiones de otros estudios de carácter cualitativo realizados en Chile (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015; Margarit & Galaz, 2018) que muestran que las familias migrantes habitan barrios deprimidos socialmente, más afectos a problemáticas sociales, violencia callejera y condiciones de precariedad habitacional. Recordemos que en el nivel internacional (Dettlaff & Finno-Velásquez, 2013; Finkelhor et al., 2011) también se registra que la niñez migrante representa un grupo que está expuesto a múltiples factores de vulnerabilidad y exclusión, especialmente a situaciones de pobreza económica.

#### Victimización por grupos de pares

La victimización realizada por el grupo de pares en su medición contempla el haber sufrido experiencias como golpes o insultos de compañeras y compañeros, golpes o insultos de polola/o (pareja, novio/a), ataques, golpes o insultos de grupos de niñas y niños desconocidos o del barrio (Finkelhor et al., 2011). En nuestro estudio encontramos que un grupo mayoritario (73.6%) de niñas y niños migrantes afirma haber sufrido victimización en el grupo de pares. Si lo comparamos con los datos del Consejo Nacional de la Infancia (2018), en la niñez chilena la victimización estimada en el grupo de pares llega al 62%, cifra que a pesar de las diferencias de instrumento contrasta con las mostradas aquí en población de niñas y niños migrantes. En nuestra investigación, comprobamos de manera lamentable

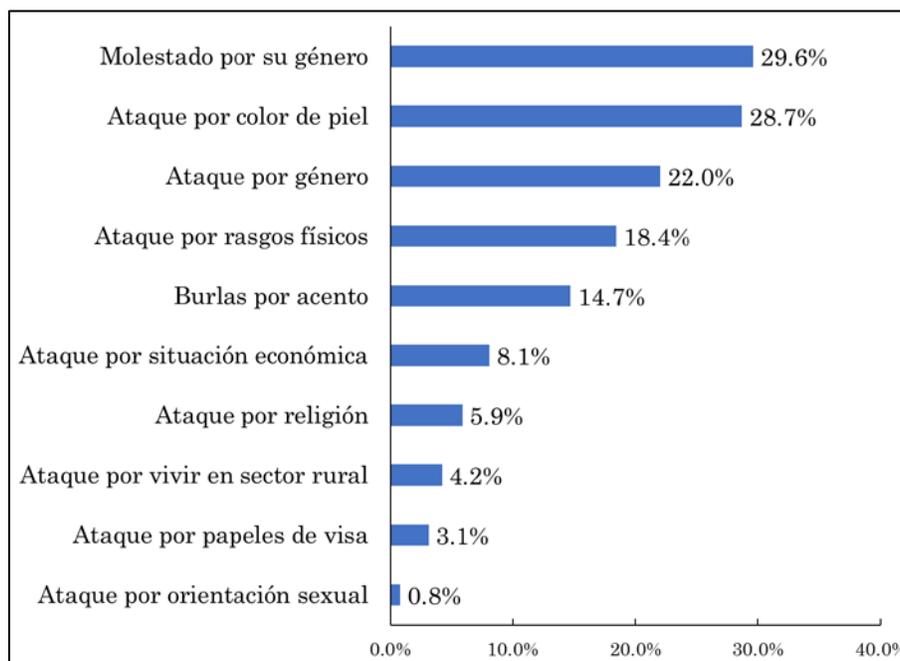
que en este tipo de violencia lo más recurrente son los insultos (55.6%) y golpes (28.9%) de parte del grupo de pares en la escuela, pero también un grupo menor (26.5%) dice haber recibido golpes e insultos (25.7%) de niñas o niños del barrio. Porcentajes más bajos de niños y niñas manifiestan haber recibido ataques de otros grupos de niños/as (5.9%), golpe del pololo/a (1.7%) o insulto del pololo/a (0.8%).

### Victimización por discriminación

En el cuestionario esta variable sobre discriminación medía el haber sido víctima de ataque por territorio (ruralidad), orientación sexual, rasgos físicos, situación económica, religión, regularización administrativa migratoria, color de piel o por la

diferencia sexual, recibir molestias por el sexo o burlas por el acento (Finkelhor et al., 2011).

Un alto número de las niñas, los niños y adolescentes migrantes participantes dice haber sufrido algún tipo de discriminación (60.5%). Como se observa en la Figura 2, la diferencia sexual y condición de género es la causa de discriminación más recurrente (29.6%). Un grupo importante declara haber sido “atacadas” solo por ser niñas o mujeres (22%). Se ha reconocido que la cultura chilena es racista y discriminatoria con ciertos sujetos (Tijoux & Rivera, 2015), esto queda demostrado en las cifras, además, se evidencia que también existen rasgos patriarcales en nuestra cultura, lo que acaba por afectar de modo particular la experiencia de vida de algunas niñas y adolescentes migrantes.



**Figura 2.** Tipos de victimización por discriminación. Los porcentajes no suman 100 porque las niñas y niños migrantes podían escoger más de una opción. N= 136.

Estos datos complementan lo encontrado en mediciones cualitativas (Pavez-Soto, Ortiz-López & Domaica-Barrales, 2020) respecto a una articulación concreta entre edad, clase, procedencia y sexo-género en algunos casos de violencia. Se trata de discriminaciones interseccionales, fruto del acoplamiento de desigualdades sociales de sexo-género, clase, procedencia nacional y edad (Galaz, Pavez, Alvarez & Hedrera, 2019). A veces, se sufre discriminación por el color de la piel (28.7%), por los rasgos físicos (18.4%) o burlas por el acento (14.7%). En estudios cualitativos previos (Pavez-Soto, 2018) ya habíamos identificado estos factores de riesgo en la niñez migrante durante el proceso de adaptación en Chile. Los datos de nuestro estudio revelan cómo algunos factores de discriminación como el sexo-género, la racialización y la procedencia de clase-nacionalidad se concatenan para generar victimizaciones específicas en ciertos sujetos migrantes (Pavez-Soto, 2016; Riedemann & Stefoni, 2015; Tijoux & Rivera, 2015). En el ámbito internacional, se ha constatado que el acoso discriminatorio en el ámbito educativo es una de las violencias más reconocidas y evidentes que sufre la niñez migrante (Aguado Ondina, 2007; Aparicio & Tornos, 2012; Banks, 2004).

### Victimización por delitos comunes

El cuestionario incluía en esta variable haber sufrido ataque con o sin arma, así como robo con o sin fuerza (Finkelhor et al., 2011). Resulta impactante comprobar que un poco más de la mitad (56.4%) de niñas y niños migrantes que participaron en el estudio manifiesta haber sido víctima de delitos comunes que implican el uso de la fuerza o de armas. El 36.6% indica haber sufrido de algún robo con fuerza, el 27.4% de ataque sin arma, el 11.1% de robo con fuerza y el 10.3% de ataque con arma.

Tal como se puede observar en la Tabla 1, existe una diferencia de más de seis puntos porcentuales entre el grupo adolescente y la niñez, viéndose más afectadas por este tipo de violencia las y los adolescentes. Sobre el origen nacional, el 62.5% de niñas, niños y adolescentes provenientes de Colombia y Venezuela manifiesta haber sido víctima de delitos comunes, cifra que baja considerablemente en la población boliviana y peruana. Respecto a las diferencias regionales, la II Región de Antofagasta es donde se presenta un porcentaje menor respecto a la Región Metropolitana y la I Región de Tarapacá ( $p = .036$ ).

**Tabla 1.** *Porcentaje de victimización por delitos comunes, según grupos poblacionales*

Sexo	Mujeres	55.3%	Grupo etario	Adolescentes	59.4%
	Hombres	57.9%		Niños y Niñas	53.1%
País	Bolivia	47.8%	Región	I Región	56.2%
	Colombia	62.5%		II Región	46.2%
	Venezuela	62.5%		RM	59.8%
	Perú	48.6%			

*Nota:* Los porcentajes no suman 100%, porque el valor alude al total de respuestas positivas dentro de cada tipo de victimización o dimensión del cuestionario. N=136.

Desde el punto de vista del territorio (Bebbington, Escobal, Soloaga & Tomaselli, 2016; Margarit & Galaz, 2018), si las niñas y los niños migrantes solo pueden acceder a vivir en Chile en barrios caracterizados por la precarización y la marginalidad, estarían más expuestos a padecer delitos comunes. La posición socioeconómica de niñas y niños migrantes toma una densidad específica en sus experiencias de violencia, ya que articula muchas veces el rechazo de la sociedad de recepción junto a su procedencia nacional y las escasas oportunidades de compensación que ofrecerían la intervención del estado a través de las políticas públicas.

#### Victimización por personas adultas

La violencia ejercida por las personas adultas en contra de la niñez representa la máxima expresión de las relaciones de poder basadas en la edad (Gaitán, 2006; Jenks, 1996 | 2005) y está influida por otras variables, como el rol familiar, la condición de sexo-género o la procedencia étnico-nacional. En el instrumento utilizado, la victimización por personas adultas midió la experiencia de haber sufrido golpes o insultos de parte del profesorado, haber sido escondido por madres y padres, negligencia, insulto de personas adultas del barrio o de la familia, daño físico o palmadas por parte de persona adulta familiar (Finkelhor et al, 2011).

Según estudios previos (Consejo Nacional de la Infancia, 2018), los datos de este tipo de violencia son altos y alarmantes tanto entre la niñez chilena (52%) como en la infancia migrante (56.4%). Los datos de esta investigación indican

que los casos de mayor victimización se viven al interior de la familia, a través de prácticas violentas –que también están arraigadas en la cultura chilena (Larraín & Bascuñán, 2008)–, como palmadas (33.6%), daño físico (18%) e insultos (11.9%), de parte de alguna persona adulta integrante del núcleo familiar; además, el 11.8% señala recibir insultos de personas adultas en la escuela. A su vez, el 9.8% indica haber sido escondido por el padre o la madre, el 8.8% haber recibido algún insulto de algún adulto en el barrio, un 7.3% haber sido víctima de negligencia de un adulto y el 0.7% haber recibido algún golpe de parte de sus profesores.

Es sabido que las familias e instituciones chilenas invisibilizan la violencia adultocéntrica que ocurre en la sociedad receptora, en este caso nuestro país (Consejo de la Infancia, 2018), ya que se tiende a hipervisibilizar la violencia ejercida en ciertas familias y/o comunidades migrantes, como una forma de racismo encubierto (Pavez Soto et al., 2019).

#### Victimización institucional

Si bien la violencia institucional no estaba incluida en las versiones originales del instrumento usado (Finkelhor et al., 2005; Pereda, Abad Gil & Guilera Ferré, 2012; Pinto & Venegas, 2015); se optó por considerarla en esta investigación, ya que en Chile los procesos de regularización migratoria y acceso a servicios sociales están altamente burocratizados (Poblete & Galaz, 2017) y mediatizados por el quehacer de diversas instituciones de carácter nacional, regional y local. De modo concreto, esta variable exploraba

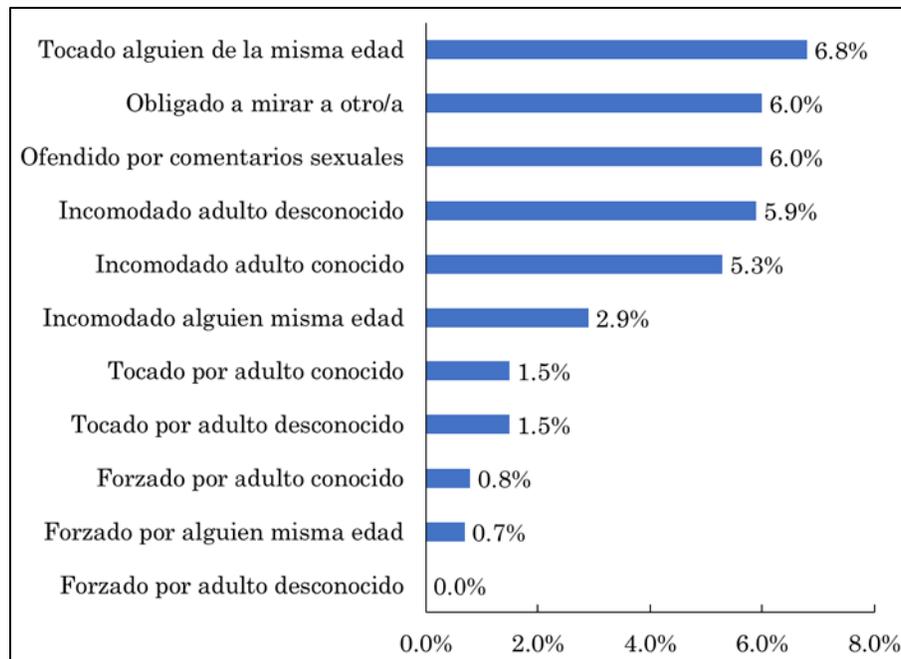
el trato que han recibido las niñas, los niños y adolescentes migrantes en instituciones con las cuales se deben vincular, debido a su estatus migratorio, como el área de la educación y la salud o ciertas ocupaciones (psicología, trabajo social, policía, agentes migratorios y aduana). Los datos de este estudio permitieron identificar este tipo de violencia principalmente en la aduana (11%) y secundariamente en la salud (6.6%), oficina de migración (5.2%), carabineros/policía (5.1%) y psicólogos (1.5%). Este tipo de violencia nos muestra la consolidación de imaginarios negativos hacia la población migrante en general y hacia niñas y niños migrantes en particular, porque se refuerza en base a los prejuicios y estereotipos de clase, procedencia nacional y sexo-género que circulan en nuestra cultura chilena. Las niñas y los niños migrantes son conscientes de este rechazo institucional y pueden distinguir los tipos de discriminación vivida.

#### Victimización sexual

Estudiar la victimización sexual es de gran complejidad, su inclusión o exclusión de los instrumentos de recolección de datos habitualmente conlleva dilemas éticos y metodológicos. En este estudio optamos por visibilizar esta violencia que recae sobre ciertos cuerpos migrantes, sexo-generizados y étnico-racializados (Pavez-Soto, 2016; Pavez-Soto et al., 2019; Pavez-Soto, Ortiz & Domaica, 2020). En el cuestionario se preguntó sobre haber sufrido alguna situación de

incomodidad, tocaciones de partes íntimas o haber sido forzada o forzado a tener relaciones sexuales de parte de una persona de la misma edad, de persona adulta conocida o desconocida, obligación de mirar partes íntimas o herir sentimientos mediante comentario sexual (Finkelhor et al., 2011).

Los tipos de victimización sexual más recurrentes se muestran en la Figura 3 y son haber sufrido tocaciones por alguien de edad similar, herir sentimientos por comentarios sexuales y haber sufrido la obligación de mirar partes íntimas de otras personas. Los datos de esta investigación muestran que el 20.7% de las niñas y los niños migrantes han sufrido algún tipo de victimización sexual durante su vida, cifra que contrasta con el 26% observado para el caso de la niñez chilena (Consejo Nacional de la Infancia, 2018). Estas cifras son más altas que las mediciones regulares de maltrato infantil, donde la violencia sexual estaría entre un 7% y 10% (UNICEF, 2005). En estudios cualitativos se ha reconocido que esta cifra sería la punta del iceberg de un fenómeno altamente extendido en nuestra cultura, pero que habitualmente es negado e invisibilizado, porque funciona como un tabú cultural (Pavez-Soto, 2016). Particularmente, en lo vivido por niñas migrantes, se destaca su reconocimiento de vivencias intensas relacionadas con la concatenación de variables sociales que influyen en este tipo de violencia, como su color de piel, procedencia nacional y sexo-género (Galaz, Pavez, Álvarez & Hedrera, 2019).



**Figura 3.** Tipos de victimización sexual. Los porcentajes no suman 100% porque las niñas y los niños migrantes podían escoger más de una opción. N= 136.

### Victimización electrónica

Esta variable se definía en el cuestionario como la experiencia de haber sufrido insultos, comentarios sexuales o herir sentimientos por comentarios sexuales en internet (Finkelhor et. al., 2011). En nuestro estudio,

encontramos que el 13.3% de la niñez migrante participante manifiesta haber sido víctima por medios electrónicos, tal como se puede observar en la Tabla 2. Esta cifra es más baja si la comparamos con los datos del Consejo de la Infancia (2018) sobre la niñez chilena (32%).

**Tabla 2.** Porcentaje de victimización electrónica, según grupos poblacionales

Sexo	Mujeres	9.1%	Grupo etario	Adolescentes	18.6%
	Hombres	18.6%		Niños y Niñas	7.7%
País	Bolivia	8.8%	Región	I Región	18.6%
	Colombia	17.5%		II Región	11.5%
	Venezuela	6.2%		RM	11.2%
	Perú	10.5%			

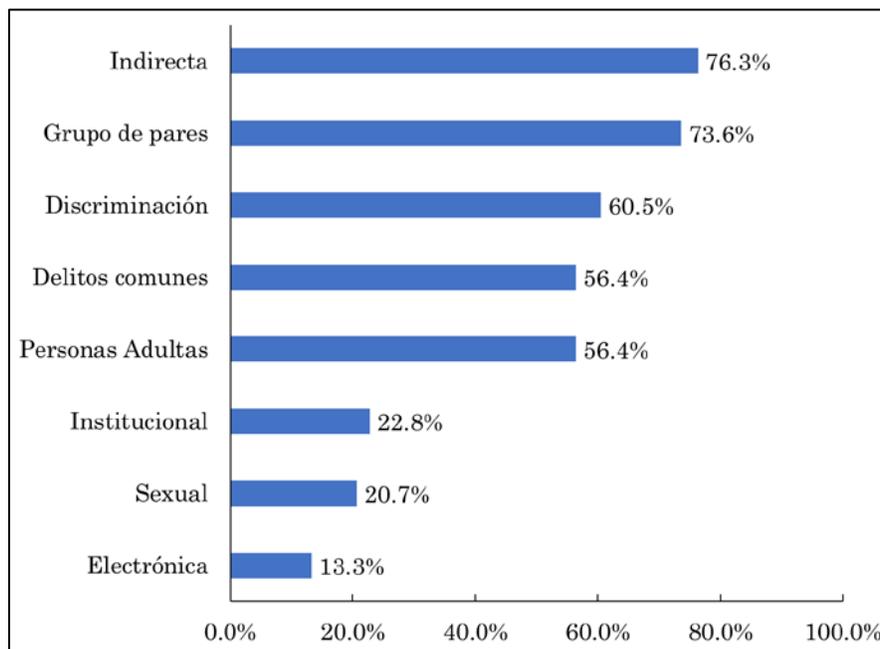
*Nota:* Los porcentajes no suman 100%, porque el valor alude al total de respuestas positivas dentro de cada tipo de victimización o dimensión del cuestionario. N=136

## Polivictimización de la infancia migrante en Chile

Ahora, se muestra la medición articulada de todos los tipos de victimización revisados anteriormente, a fin de identificar situaciones de polivictimización (Finkelhor et al., 2011). Como se puede observar en la Figura 4, los tipos de victimización más frecuente son la victimización indirecta y por el grupo de pares; y los más infrecuente la institucional, sexual y electrónica.

A fin de identificar el grupo de niñas, niños y adolescentes polivictimizados se construyó un índice

sumativo de polivictimización usando los ítems anteriores. El índice podía asumir valores de cero a 58, en donde cero representa no haber sufrido ninguna victimización en la vida, mientras que 58 sería la situación de haberlas sufrido todas. En nuestro estudio 10% de las niñas y los niños migrantes participantes de esta investigación ha vivido situaciones que podríamos denominar de polivictimización (Finkelhor et al., 2011). Este porcentaje coincide con haber sufrido 14 tipos de victimizaciones, lo que consideramos como un grupo de alta vulnerabilidad social.



**Figura 4.** Porcentaje de polivictimización, según tipo de victimización. Los porcentajes no suman 100% porque las niñas y los niños migrantes podían escoger más de una opción. N= 136.

Lamentablemente las cifras de violencia que sufre la niñez chilena y migrante son similares, como hemos podido ver en algunas variables. De hecho, “la variable que identifica a los inmigrantes no tiene efectos significativos sobre ningún tipo de victimización... ser inmigrante de primera generación y la edad no influyen significativamente sobre la

probabilidad de haber sufrido victimización múltiple” (Consejo Nacional de la Infancia, 2018, p. 9-48). A pesar de esta semejanza, la diferencia entre nacionales y migrantes se daría en la población infantil no victimizada pues, según nuestros hallazgos, sólo un 4% de la niñez migrante no ha sufrido algún tipo de victimización en su vida, mientras que esta cifra sube

a un 10% para la niñez chilena, lo que podría explicarse por las distintas formas de violencia institucional a las que se enfrenta la población migrante, así como también a las trayectorias migratorias y de vida más vulnerables. El sentido común podría indicar que las niñas y los niños migrantes tendrían más probabilidades de sufrir violencia, pero los datos mostrados anteriormente señalan similitudes con la niñez chilena (Encuesta del Consejo Nacional de la Infancia, 2018), lo cual demuestra una situación estructural que afecta al grupo de la infancia,

ubicado en posiciones de subordinación, en tanto categoría sociológica permanente, aunque sus miembros se renueven (Jenks, 1996 | 2005). En otras palabras, la infancia en Chile es maltratada y la niñez migrante se ubica en esa misma condición de vulneración. Según los datos, ser niña, niño o adolescente –independiente de otras variables sociales– sería una categoría de riesgo en nuestra sociedad. De allí la importancia de elaborar políticas públicas que promuevan verdaderas transformaciones culturales, a fin de erradicar estas prácticas sociales.

## CONCLUSIONES

En este estudio se identificó el alcance y las diversas formas de violencia que sufren las niñas y los niños migrantes durante su proceso de adaptación a Chile. De los datos presentados, se puede concluir que las niñas, los niños y adolescentes migrantes declaran ser víctimas de algún tipo de violencia específica con algunas diferencias y desigualdades en comparación con sus pares nacionales, lo que puede explicarse por la articulación al unísono de desigualdades provenientes de la clase social, la nacionalidad, la edad, el sexo-género, el territorio o el fenotipo. Pese a que emergen aspectos comunes, también hay diferenciadores específicos que sitúan a la niñez migrante en ciertas coordenadas sociales que generan probabilidades de victimización específica o polivictimización, por su condición migratoria. En este sentido, los fenómenos de polivictimización que cruzan son situados y dependen del lugar en que la sociedad posiciona a las niñas y los niños migrantes en sus respectivos contextos de vida. En algunos casos pesará más la victimización por clase y color de piel, mientras

en otros, el sexo-género, la edad o procedencia. Esto refuerza lo señalado por Ford y Delker (2018) en cuanto al impacto que puede tener la polivictimización en los colectivos migrantes, considerando distintas vivencias de discriminación, victimización, generización y racismo en edades tempranas. De esta manera, algunas niñas y niños migrantes cruzan vivencias victimizadoras no sólo por su edad, sino también por su posición socioeconómica al residir en ciertos barrios o asistir a ciertas escuelas que los expone a mayor violencia, en su condición migratoria o de sexo-género, por ejemplo (al ser algunas niñas racializadas e hipersexualizadas). Esto hace que sus trayectorias de vida en cuanto a la victimización sean específicas en relación a sus pares autóctonos o de otras nacionalidades que son valoradas en el contexto nacional. Una forma de entender las experiencias negativas que cruzan las niñas y los niños migrantes podría posibilitar una comprensión más compleja de los fenómenos de victimización y evitar la homogenización que suele ocurrir al considerar sólo un vector explicativo: o bien

la edad (en su calidad únicamente de “infante”), invisibilizando las diferencias de procedencia nacional y sexo-género, o bien las explicaciones sólo a partir de su condición de extranjería, sin prestar atención a las similitudes de edad con la niñez local.

Una segunda conclusión del estudio que resulta preocupante se refiere a la alta exposición a violencias indirectas que sufre la niñez migrante, lo cual nos remite a los tipos de ubicación geográfica y territorial en que las familias migrantes se insertan en el contexto socioeconómico y residencial de Chile. Precisamente, este alto porcentaje de victimización refleja que las familias migrantes están situadas en espacios con escasas posibilidades de movilidad e inclusión social, lo que afecta indirectamente las trayectorias infantiles migrantes. Este indicador conjuntamente con el otro más alto de nuestro estudio, referido a la discriminación, evidencia cómo se están estructurando ciertas lógicas de inclusión perversa (Sawaia, 1999), porque si bien la población infantil migrante accede a prestaciones sociales como educación, salud y vivienda, esto sucede en condiciones de precarización, exclusión y discriminación, ya que a veces operan al unísono diversos ejes de desigualdad (fenotipo, color de piel, sexo-género, clase social, territorio y nacionalidad).

Reconocemos que, por la naturaleza exploratoria de este estudio, sus resultados pueden tener una serie de limitaciones, pero, tienen el valor de ser un estudio diagnóstico pionero en la materia. Futuros estudios podrían incluir un grupo de control con niñas y niños nacionales para valorar las diferencias y similitudes en las experiencias de victimización; sobre todo, las intensidades de los cruces de desigualdades que experimentan niñas y niños migrantes. Por otro lado, generalmente al estudiar y atender la violencia hacia la infancia se relega casi exclusivamente al ámbito microsocioal y de la vida privada, es decir, aspectos que dan prioridad a lo individual y relacional. En este sentido, nuestro estudio asumió una perspectiva compleja y multidimensional que permitió ver indicios sobre cómo actúan los factores macrosociales y las diferentes variables sociodemográficas en la reproducción de la victimización o polivictimización de la niñez migrante en Chile. Es preocupante que los datos muestren tendencias similares con estudios realizados a nivel internacional, lo anterior, resulta fundamental considerando que los flujos migratorios hacia Chile están cambiando y, justamente, se requieren estrategias políticas y programas sociales que aborden la inclusión plena de la niñez migrante en nuestra sociedad.

## REFERENCIAS

Abebe, D. S., Lien, L., & Hjelde, K. (2014). What we know and don't know about mental health problems among immigrants in Norway. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 16(1), 60-67. doi: 10.1007/s10903-012-9745-9

Aguado, T. (Coord.). (2007). *Racismo: Qué es y cómo se afronta*. Madrid, España: Pearson Prentice-Hall.

Aparicio, R., & Tornos, A. (2012). *La socialización juvenil de las segundas generaciones de la inmigración: Factores, metas, transformaciones identitarias*. Madrid, España: MTSS.



- Aron, A. M., & Galdames, S. (2007). Construcción de una escala para medir creencias legitimadoras de violencia en la población infantil. *Revista Psykhé*, 16(1), 15-25. doi: 10.4067/S0718-22282007000100002
- Banks, J. (Ed.). (2004). *Diversity and citizenship education: Global perspectives*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Bebbington, A., Escobal, J., Soloaga, I., & Tomaselli, A. (2016). *Trampas territoriales de pobreza, desigualdad y baja movilidad social: Los casos de Chile, México y Perú*. Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Universidad Iberoamericana.
- Burawoy, M. (2005). Por una sociología pública. *Política y Sociedad*, 42(1), 197-225. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/>
- Campbell, D., & Stanley, J. (1995). *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Cea, M. A. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Consejo Nacional de la Infancia. (2018). *Análisis multivariable de estudio polivictimización en niños, niñas y adolescentes realizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile*. (Informe final). Recuperado de [http://www.creciendoconderechos.gob.cl/docs/Informe\\_Final\\_polivictimizacion.pdf](http://www.creciendoconderechos.gob.cl/docs/Informe_Final_polivictimizacion.pdf)
- Contreras, Y., Ala-Louko, V., & Labbé, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(42), 53-78. doi: 10.4067/s0718-65682015000300004
- Dettlaff, A., & Finno-Velasquez, M. (2013). Child maltreatment and immigration enforcement: Considerations for child welfare and legal systems working with immigrant families. *Children's Legal Rights Journal*, 33(1), 37-63. Recuperado de <http://lawcommons.luc.edu/>
- Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H., & Hamby, S. (2005). Measuring poly-victimization using the juvenile victimization questionnaire. *Child abuse & neglect*, 29(11), 1297-1312. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.06.005
- Finkelhor, D., Shattuck, A., Turner, H., Ormrod, R., & Hamby, S. (2011). Polyvictimization in developmental context. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 4(4), 291-300. doi: 10.1080/19361521.2011.610432
- Finkelhor, D., Shattuck, A., Turner, H., & Hamby, S. (2015). A revised inventory of adverse childhood experiences. *Child Abuse & Neglect*, 48, 13-21. doi: 10.1016/j.chiabu.2015.07.011
- Ford, J. (2017). Complex trauma and complex posttraumatic stress disorder. En S. N. Gold (Ed.), *APA handbooks in psychology. APA handbook of trauma psychology: Foundations in knowledge* (pp. 281-305). Washington, DC: APA.
- Ford, J., & Delker, B. (2018). Polyvictimization in childhood and its adverse impacts across the lifespan: Introduction to the special issue. *Journal of Trauma & Dissociation*, 19(3), 275-288. doi: 10.1080/15299732.2018.1440479
- Gaitán, L. (2006). *Sociología de la infancia*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Galaz, C., Pavez, I., Alvarez, C., & Hedrera, L. (2019). Polivictimización y agencia de niños y niñas migrantes en Chile desde una mirada interseccional. *Athenea Digital*, 19(2), 1-27. doi: 10.5565/rev/athenea.2447

- Grasso, D., Dierkhising, C., Branson, C., Ford, J., & Lee, R. (2016). Developmental patterns of adverse childhood experiences and current symptoms and impairment in youth referred for trauma-specific services. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 44(5), 871-886. doi:10.1007/s10802-015-0086-8
- Horan, J., & Widom, C. (2015). Cumulative childhood risk and adult functioning in abused and neglected children grown up. *Development and Psychopathology*, 27(3), 927-941. doi: 10.1017/S095457941400090X
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). *Características sociodemográficas de la inmigración internacional en Chile*. (Síntesis de resultados). Recuperado de <http://www.censo2017.cl/descargas/inmigracion/181126-sintesis.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2019). *Estimación de personas extranjeras residentes en Chile. 31 de diciembre 2018*. Recuperado de <http://www.extranjeria.gob.cl/>
- James, A., & James, A. (2010). *Key concepts in childhood studies*. Londres, Reino Unido: Sage Publications.
- Jenks, C. (2005|1996) *Childhood* (2ª ed.). New York, NY: Routledge.
- Larraín, S., & Bascuñán, C. (2008). Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile. Análisis comparativo 1994-2000-2006. *Revista Chilena de Pediatría*, 79, 64-79. doi: 10.4067/S0370-41062008000700011
- Margarit, D., & Galaz, C. (2018). Espacios barriales y convivencia: Reflexiones sobre las concentraciones de población inmigrada y la territorialidad urbana. *Revista Rumbo TS. Un Espacio Crítico para la Reflexión en Ciencias Sociales*, (17), 23-50. Recuperado de <http://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos>
- McLaughlin, K. (2016). Future directions in childhood adversity and youth psychopathology. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 45(3), 361-382. doi: 10.1080/15374416.2015.1110823
- Ministerio de Desarrollo Social. (2018). *Encuesta Casen 2017* [Base de datos]. Recuperado de <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/basedatos.php>
- Ministerio de Educación. (2017). *Estudiantes extranjeros en Chile* [Base de datos no publicada, solicitada por Ley de Transparencia].
- Mustanski, B., Andrews, R., & Puckett, J. (2016). The effects of cumulative victimization on mental health among lesbian, gay, bisexual, and transgender adolescents and young adults. *American Journal of Public Health*, 106(3), 527-533. doi: 10.2105/AJPH.2015.302976
- Nurius, P., Green, S., Logan-Greene, P., & Borja, S. (2015). Life course pathways of adverse childhood experiences toward adult psychological well-being: A stress process analysis. *Child abuse & Neglect*, 45, 143-153. doi: 10.1016/j.chiabu.2015.03.008



- ONU. (1990). *Convención sobre los derechos del niño*. Recuperado del sitio de internet de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos <http://www.ohchr.org/>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. doi: 10.4067/S0717-95022017000100037
- Pavez-Soto, I. (2018). Violencias contra las infancias migrantes en Santiago de Chile: Resistencias, agencia y actores. *Revista Migraciones Internacionales*, 9(35), 155-184. doi: 10.17428/rmi.v9i35.423
- Pavez-Soto, I. (2016). Violencia sexual contra niñas migrantes en Chile: Polivictimización, género y derechos. *Revista Rumbos TS. Un Espacio Crítico para la Reflexión en Ciencias Sociales*, (14), 113-131. Recuperado de <http://revistafacso.ucevaldeparaguay.edu.uy/index.php/rumbos/>
- Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J. E., & Domaica-Barrales, A. (2020). Percepciones de la comunidad educativa sobre estudiantes migrantes en Chile: Trato, diferencias e inclusión escolar. *Estudios Pedagógicos*, 45(3), 163-183. doi: 10.4067/S0718-07052019000300163
- Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J., Sepúlveda, N., Jara, P., & Olguín, C. (2019). Racialización de la niñez migrante haitiana en escuelas de Chile. *Revista Interciencia*, 44(7), 414-420. Recuperado de <http://www.interciencia.net/antiguos/volumen-44-numero-07/>
- Pavez-Soto, I., & Colomé, S. (2018). Derechos humanos y política migratoria. Discriminación arbitraria en el control de fronteras en Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, 17(51), 113-136. Recuperado de <http://polis.ulagos.cl/>
- Pavez-Soto, I., & Galaz, C. (2018). Hijos e hijas de migrantes en Chile: Derechos desde una perspectiva de inclusión social. *Diálogo Andino*, (57), 73-86. doi: 10.4067/S0719-26812018000300073
- Pereda, N., & Tamarit, J. (2013). *Victimología teórica y aplicada*. Barcelona, España: Huygens Editorial.
- Pereda, N., & Gallardo-Pujol, D. (2014). One hit makes the difference: The role of polyvictimization in childhood in lifetime revictimization on a Southern European sample. *Violence and Victims*, 29(2), 217-231. doi: 10.1891/0886-6708.VV-D-12-00061R1
- Pereda Beltrán, N., Abad Gil, J., & Guilera Ferré, G. (2012). *Victimología del desarrollo. Incidencia y repercusiones de la victimización y la polivictimización en jóvenes catalanes*. Barcelona, España: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada.
- Pinto, C., & Venegas, K. (2015). Experiencias de victimización y polivictimización en jóvenes chilenos. *Revista Señales*, 9(14), 5-25. Recuperado de [http://www.sename.cl/wsename/otros/señales\\_2016/señales\\_14\\_pag-05\\_art1.pdf](http://www.sename.cl/wsename/otros/señales_2016/señales_14_pag-05_art1.pdf)
- Poblete, R., & Galaz, C. (2017). Aperturas y cierres para la inclusión educativa de niños/as migrantes en Chile. *Estudios Pedagógicos*, 43(3), 239-257. doi: 10.4067/S0718-07052017000300014
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social: Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Riedemann, A., & Stefoni, C. (2015). Sobre el racismo, su negación, y las consecuencias para una educación anti-racista en la enseñanza secundaria chilena. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(42), 191-216. Recuperado de <http://polis.ulagos.cl/>



- Sawaia, B. (1999). *As artimanhas da exclusão. Análise psicossocial e ética da desigualdade social*. Petrópolis: Editorial Vozes.
- Segura, A., Magallón-Neri, E., Soler, L., Kirchner, T., & Forns, M. (2015). Polyvictimization and its effects on mental health problems among immigrant and native adolescents in Catalonia. *European Psychiatry*, 30(1), 28–31. doi: 10.1016/S0924-9338(15)31956-8
- SENAME. (s.f.). SENAME por tus derechos. Maltrato infantil y adolescente [Material gráfico, díptico]. Recuperado de [http://www.sename.cl/wsename/otros/dipticos/5\\_DIPTICO\\_MALTRATO.pdf](http://www.sename.cl/wsename/otros/dipticos/5_DIPTICO_MALTRATO.pdf)
- Stefoni, C., & Stang, F. (2017). La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: Notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (58), 109-129. doi: 10.17141/iconos.58.2017.2477
- Tijoux, M. E., & Rivera, G. (2015). Racismo en Chile: Colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis. Revista Latinoamericana*, 42(14), 7-13. doi: 10.4067/S0718-65682015000300001
- Tolentino, K. (2013). *Violencia contra violencia: Política pública de protección a la infancia vulnerada por maltrato infantil en Chile: La regulación de niñas y niños* [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Recuperada de <http://www.tdx.cat/>
- UNICEF. (2000). *Maltrato infantil en Chile. Unicef responde*. Recuperado de [http://www.unicef.cl/archivos\\_documento/18/Cartilla%20Maltrato%20infantil.pdf](http://www.unicef.cl/archivos_documento/18/Cartilla%20Maltrato%20infantil.pdf)
- UNICEF. (2012a). *4º estudio de maltrato infantil en Chile. Análisis comparativo 1994-2000-2006-2012*. Santiago, Chile: UNICEF.
- UNICEF. (2012b). *Los derechos de los niños, niñas y adolescentes migrantes, refugiados y víctimas de trata internacional en Chile. Avances y desafíos*. Santiago, Chile: EIRL-UNICEF.
- Wong, C., Clark, L., & Marlotte, L. (2016). The impact of specific and complex trauma on the mental health of homeless youth. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(5), 831–854. doi: 10.1177/0886260514556770
- Wu, Q., Ge, T., Emond, A., Foster, K., Gatt, J. M., Hadfield, K., ... Wouldes, T. A. (2018). Acculturation, resilience, and the mental health of migrant youth: A cross-country comparative study. *Public Health*, 162, 63-70. doi: 10.1016/j.puhe.2018.05.006

Manuscrito recibido: 23-04-2020

Manuscrito aceptado: 31-08-2020